

## **Apuntes sobre el modernismo en Bucaramanga** **Writings about modernism in Bucaramanga**

**José Pablo Serrano** Silva

Maestro en Artes Plásticas

Universidad de los Andes

Docente Universidad Autónoma de Bucaramanga

[jserrano29@unab.edu.co](mailto:jserrano29@unab.edu.co)

**Artículo recibido el 03 de marzo 2014**

**Artículo aprobado el 16 de mayo 2014**1

**Resumen:** La generación del centenario, aquella nacida a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX en Colombia marcó una ruptura en los paradigmas culturales heredados de la colonia, abriendo las posibilidades al desarrollo de expresiones artísticas cada vez más cercanas al característico local. En este artículo de investigación se identifican algunos antecedentes y características buscando un acercamiento a un estudio comparativo del arte y la poesía de la primera mitad del siglo XX en Colombia desde el punto de vista local.

**Palabras claves:** Poesía, Arte, Modernismo, Tomás Vargas Osorio, Oscar Rodríguez Naranjo.

**Abstract:** The regeneration known as the *Generación del Centenario*, born at the end of the 19Th century and the beginning of the 20th century in Colombia marks a breaking point of cultural paradigms inherited from the colonial period, opening the possibilities for the development of artistic expressions relative to the local characteristic. On this research paper some precedents and traits are identified searching for an approach to a comparative study of the first half of the 20th century art and poetry in Colombia from a local pint of view.

**Key Words:** Poetry, Art, Modernism, Tomás Vargas Osorio, Oscar Rodríguez Naranjo

(...) Más piadosa que ésta  
que ciñen claros ríos,  
que habitan bellas aves, con albas de  
ámbar dulce, con follajes, con fuentes, con rumores y  
un aire tibio que la besa y aldeas y mujeres  
cantando en los crepúsculos junto a los  
claros ríos, a las verdes colinas, a los valles azules,  
junto a las horas tiernas. (...)

Del poema "Voz" de Tomás Vargas Osorio (Vargas Osorio T. , 2008)

## Introducción

### La modernidad llegó a Bucaramanga antes que el tren

La primera mitad del siglo XX en Colombia fue marcada por la eclosión de ideas políticas, filosóficas y estéticas que se venían desarrollando desde finales del siglo XVIII generando la dicotomía del pensamiento moderno: clasicismo/romanticismo. Las dinámicas generadas por las tensiones de esta ruptura nutrieron la evolución de las vanguardias artísticas europeas, en las cuales las ideas estéticas son tratadas desde diferentes prismas; de igual forma, dichas dinámicas serán la base del desarrollo del pensamiento político y económico.

Las vanguardias y los movimientos políticos y sociales llegarán, durante la década de los años treinta del siglo XX, a extremos casi aberrantes, con el surrealismo, movimiento basado en la representación de la indagación subjetiva del yo y sus pulsiones (sexuales y de auto conservación) y en la política en forma de totalitarismos (nazismo, fascismo, comunismo) y el capitalismo desmesurado (causante de la crisis económica de 1929).

A grandes rasgos, se podría plantear a la modernidad como síntesis del pensamiento clásico, basado en la lógica racionalista universal y la estética greco-latina, y su antítesis, el romanticismo, en donde prevalece el carácter original, individual, idealista y sentimental.

En la Bucaramanga de principios del siglo XX, la modernidad sucede de forma particular, ya que se pasa de una estructura social casi medieval, heredera del pensamiento colonial, a una modernización que se llevó a cabo saltando los procesos que posibilitarían el desarrollo de un pensamiento racional, lógico y sistemático capaz de contraponer las tensiones generadas por la contraposición del romanticismo. La independencia colombiana se basó en ambos principios, el romanticismo y la ilustración, en donde no se aplicaron los conceptos básicos del racionalismo en la práctica social (estructuración política, desarrollo económico y organización laboral).

A mediados del siglo XIX se identifican dos partidos políticos basados en dos posturas, el partido liberal apoyado en ideas modernas como la industrialización, libre empresa, abolición de la esclavitud, federalismo y la separación de iglesia y Estado, y el partido conservador cuyos fundamentos buscaban mantener la herencia tradicional de la colonia en donde la economía se basaba en la explotación de latifundios (en la época se buscaba mantener la esclavitud como parte integral de dicho sistema), el trabajo artesanal, una organización política centralizada y el maridaje Iglesia/Estado. El intento de imponer cada una de estas ideologías será el principio de la dinámica de los conflictos políticos colombianos en donde entraran a participar otros factores. Mientras que en Europa se manifiestan la modernidad y las vanguardias artísticas, en Bucaramanga la discusión estética surge en torno al conflicto entre las ideologías conservadora y liberal y una modernidad incompleta.

## Metodología

### La ciudad vistiendo de olanes

La sangre que yo llevo, impetuosa y ardiente  
es pura sangre indígena, mezclada con francesa;  
por eso soy adusto, y muy frecuentemente,  
como un vino del trópico se me va a la cabeza (...)

Del poema "Autosemblanza" de Francisco A. Paillié (Lagos, 1974)

Con el fin de presentar la movida artística e intelectual de la Bucaramanga de la década de los años treinta del siglo XX, es necesario comprender el significado de lo que es el modernismo.

El término "modernismo", aunque difícil de definir, puede designar un estilo artístico ecléctico de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en el cual se mezclan aspectos del simbolismo, el clasicismo, la fantasía, el sentimiento medievalista y el idealismo romántico en formas orgánicas aplicadas a las artes, el diseño, la literatura y la arquitectura, este estilo también, se conoce, según el país como: Art Nouveau, Sezession, Floreale, Modern Style, Jugendstil, Nieuwe Kuns y Liberty. En la música podría vincularse en algunos aspectos con compositores como Gustav Mahler, Richard Strauss, Carl Orff y Richard Wagner. En la literatura se relaciona con la obra de Rubén Darío y José María Rilke.

Aunque ecléctico, hay unas características que se repiten en sus diferentes expresiones, lo cual permite definir un estilo, enmarcado dentro de un contexto histórico.

Según Fernando Ayala el modernismo es "frontera de ruptura con las antiguas tradiciones y catapultas nuevas proposiciones para enfrentar el porvenir" (Ayala, 1994)

El mismo autor señala unas características estéticas las cuales se listan a continuación:

- Arte de minorías: La literatura (el arte) no es social, sino personal.
- Refinamiento y Exquisitez.
- La razón no es un elemento de la creación literaria.
- Las sensaciones se corresponden entre sí: Cada objeto del mundo exterior produce en el individuo y en el artista un conjunto de sensaciones correlativas.
- La poesía debe expresar las sensaciones que nos producen las cosas.
- Anti sentimentalidad. Reacción al sentimentalismo romántico.
- Matiz: El arte debe expresar el matiz difuso de la realidad.
- Musicalidad.
- Transposiciones de arte: Tomar técnicas de un arte y proyectarlas en otro.
- Preferencia por los temas exquisitos.
- Renovación del vocabulario y la sintaxis: El modernismo acude a los neologismos, arcaísmos, barbarismos y latinismos.
- Renovación de la versificación.
- Carácter heterogéneo.
- Paganismo

El modernismo, como reacción al romanticismo rescata algunas de las características propias del clasicismo, sin embargo conserva una de las particularidades más importantes del romanticismo, la catarsis del autor. En Bucaramanga este fenómeno ocurre de forma bastante singular, lo primero que se debe señalar es que la Guerra los mil días (1899-1902) sumió a la ciudad en un atraso económico que fue superándose paulatinamente, lo cual afectó el comercio de artículos de lujo como el arte; tras la derrota de las tropas

liberales se instauró un régimen de ideología conservadora que duraría tres décadas, lo cual afectó el desarrollo industrial y comercial. Generalmente Colombia es un país de costumbres y tradiciones conservadoras, gran parte de la educación ha sido dirigida por la iglesia católica, aun más a principios del siglo XX, sin embargo existían ciertos centros de educación laicos de ideología liberal, como el caso del desaparecido Liceo Comercial de don Guillermo Otero Wilches, en esta institución el literato Francisco Paillié (1881-1830) dictaba un curso de retórica en la cual se discutían las ideas estéticas del decadentismo francés (Antolínez L. E., 2010). Vale la pena señalar que muchos de los autores que influyeron en la ciudad en la primera mitad del siglo XX, provienen de una institución católica, el colegio San Pedro Claver, en dicha institución debieron haber sido expuestos a las ideas filosóficas europeas de finales del siglo XIX.

El germen del modernismo arriba a Bucaramanga, pero la ciudad no estuvo preparada para adoptarlo plenamente debido al tradicionalismo de su sociedad en pleno proceso de modernización, en las cuales el decadentismo, la sensualidad y la fantasía eran asuntos exóticos que empiezan a formar parte del gusto local. A continuación se presentarán algunos ejemplos de cómo el modernismo se desarrolló en la ciudad, en la pintura del maestro Oscar Rodríguez Naranjo y la poesía de Tomás Vargas Osorio y otros poetas coetáneos.

## **Resultados**

### **El perfume de la tierra**

Oscar Rodríguez Naranjo nace en el Socorro en 1907. En 1927 ingresa a la Escuela Nacional de Bellas Artes de Bogotá, en 1931 recibe un beca otorgada por la gobernación de Santander para continuar sus estudios en dicho establecimiento. Recibe en 1933 la cátedra de grabado del maestro Miguel Díaz Vargas, como producto de dicha cátedra presenta el aguafuerte *Selva tropical en las cercanías de Puerto Liévano* ([Fig. 1](#)) obra publicada originalmente en El boletín de la Unión Panamericana.

Rodríguez Naranjo viaja a Europa becado por la gobernación de Santander en 1937, aunque planeaba estudiar en Italia, se enamora del ambiente de París y se instala en dicha ciudad, en esa época epicentro de las vanguardias artísticas. Al respecto se expresó el maestro en una entrevista concedida en Julio de 1941 a la

revista *Aurora*<sup>2</sup>:

“(…) Es cierto, y allá hubiera llegado a no haber sido porque conocí la capital francesa. París… ¿Quién puede conocerla sin amarla para siempre? (…)” (Banco de la República, 1988: 32)

“Allí las tendencias surgen en cada individuo, nadie imita servilmente, todos quieren ser creadores y en cada pintor se advierte el afán de hacer escuela” (Banco de la República, 1988: 35)

En París, se inscribe en la Academia Grande Chaumière en donde estudia dibujo y en la prestigiosa Academia Julian, en donde se concentra en la pintura y la escultura. En Paris, Rodríguez Naranjo descubre el arte vanguardista sobre todo a la influencia de Picasso, Cezanne y Gauguin al mismo tiempo que desarrolla sus estudios basado en maestros clásicos del renacimiento, manierismo, rococó y al arte académico del siglo XIX.

Sobre Cezanne opina:

“Antes de él (Cezanne) salvo excepcionales manifestaciones del genio, los pintores modelaban; con él se aprendió a *modular*.” (Banco de la República, 1988: 35-36)

Rodríguez Naranjo, al contrario de sus coetáneos atraídos por la novedad de las vanguardias, se convierte en un pintor academicista, con lo cual rompe con el estilo modernista y de carácter telúrico que venía desarrollando en la década de los años treinta, “(…) la transición de mi antiguo estilo a la adaptación del de la academia fue penoso. Tenía por vez primera ante mis ojos el inmediato y deslumbrador de la nueva escuela francesa (…)” (Banco de la República, 1988: 34) obras como las vanguardistas *Danza* y *Negras Danzando* (Fig 2.) quedarán inconclusas, sin embargo nos legó dos obras que sintetizan muy bien las inquietudes modernistas *Las Aguadoras* (Fig. 3) y *Vendedora de Frutas* (Fig. 4)

En 1941 Rodríguez Naranjo abandona Europa debido a la invasión alemana e instala su estudio en la ciudad de Bucaramanga en donde continuará sus exploraciones dentro del academicismo practicando los cánones clásicos en la pintura, abordando los temas tradicionales (bodegones, paisajes y retratos) y la escultura, y ejerciendo como director de la Academia de Bellas Artes de Santander.

Por otra parte, en el campo de las letras, Tomás Vargas Osorio nace en Oiba en 1908, sus primeros estudios los realiza en el Colegio Universitario del Socorro, en 1930 viaja a Bogotá para trabajar en la campaña del líder liberal Enrique Olaya Herrera la cual rompería el periodo de hegemonía conservadora.

Antes de su muerte, acaecida en 1941, Vargas Osorio ocupó varios cargos políticos como diputado a la asamblea de Santander y representante a la cámara, así mismo fungió labores periodísticas en los periódicos nacionales *El Espectador* y *El Tiempo* y fue director del periódico regional *La Vanguardia Liberal* y del desaparecido periódico *El Día*. (Vargas Osorio T. , 2008)

Formó parte del grupo *Piedra y Cielo* conformado además por Eduardo Carranza, Carlos Martín, Gerardo Valencia, Arturo Camacho Ramírez y Darío Samper. Movimiento de corte modernista, en el cual se refresca la poesía nacional, transforma la retórica tradicional, rehúye la mitología greco latina, y vuelve la mirada hacia lo amoroso y lo barroco. (Ayala, 171, 1994).

Ayala señala dos caminos de *Piedra y Cielo*, el americano basado en el modernismo de Pablo Neruda y el hispánico tradicional basado en las obras los poetas de la Generación del 27, ésta, según el autor “devuelve a América a Rubén Darío, pero transformado en su más rica tendencia” (Ayala, 1994: 171).

Tomás Vargas Osorio tomará la vertiente americanista en sus poemas llenos de referencias a las características de la tierra santandereana, llenos de montañas azules, valles, tierra seca, ríos de petróleo, perfumes de café y canela, panales silvestres, cielos de verano, nubes en el azul, caminos cortados en piedra brava, sur de sierras nevadas, tierra de maíz y de cámbulos y casa de pinos, además de la inevitable referencia a las guerras civiles, trincheras y la humareda<sup>3</sup>.

## Selva tropical

“(…) El pintor santandereano  
de socorrano perfil,  
que va copiando con su mano  
la plenitud del meridiano  
y todo el sol americano.  
de nuestra gesta varonil



¡Cielo e infierno pinta a un tiempo

Y los vive en el pensamiento

Con un eterno frenesí! (...)"

Del poema de Rafael Ortiz Gonzales dedicado  
al maestro Rodríguez Naranjo (Organización Industrial Ardila Lülle, 1973, pág. 28)

Este grabado ([Fig.1](#)) en el cual Rodríguez Naranjo rompe con el canon clásico, representa un paisaje de selva tropical en el cual se pueden apreciar ceibas, y palmas (especies endémicas) y en medio de un claro aparece una cabaña de bareque típica de la zona, Puerto Liévano está localizado las orillas del río Magdalena del departamento de Cundinamarca entre Honda y Puerto Boyacá, el artista presenta una realidad local libre de afectaciones románticas, lo pintoresco es representado por la violencia constrictora de la selva tropical, en donde pareciera que la cabaña, más que estar ubicada en el entorno, luchara por sobrevivir. Aquí se podría plantear un paralelo estético con la obra de Tomás Vargas Osorio, en donde el aspecto telúrico se impone sobre la forma.

"(...) ¿O en esta tierra de maíz y de cámbulos  
y de huesos, en esta tierra abrazada,  
con alboradas de fuego y noches perfumadas  
- ¡cálidas noches!- (...)"

Del poema "Hombre sin tierra" de Tomás Vargas Osorio (Vargas Osorio T. , 2008)

La tierra de ambos, del poeta y del artista presenta contrastes fuertes, dinámicas, es el personaje principal de un gran relato americano, porque es en el aspecto telúrico en donde ellos pueden encontrar la diferencia con las voces europeas del modernismo, para ellos el hombre es el mismo, pero la tierra es lo que ejerce una influencia en el comportamiento de este. En la obra de ambos aparece el río Magdalena, además de representar las fuerzas brutales de la naturaleza y lo sublime de esta, era la ruta hacia y desde, otros mundos, la extensión del ser, la posibilidad de lo nuevo.

"El puerto no es un punto de llegada, sino de partida, como los horizontes. Los horizontes se hicieron para partir de ellos hacia otros" (Vargas Osorio T. , 2002, pág. 44)

"Más allá estaba el mundo, Panamá, La Habana, New York, la fábula contada por los diarios y dibujada en el cinematógrafo" (Vargas Osorio T. , 2002, pág. 57).

Es propio en la literatura americana encontrar este tipo de corredores como el Mississippi de Mark Twain, las costas del Océano Pacífico de John Steinbeck, el Caribe de Hemingway, las rutas septentrionales de Jack

London o las autopistas eternas de Jack Kerouac o Roberto Bolaños, a través de estas vías el hombre en sus recorridos encuentra su sentido dentro del universo; contrapuesto a la deshumanización que experimenta el europeo ante el río tropical en el caso de Joseph Conrad en su *Corazón de las tinieblas* en cuyo final se encuentra *el Horror*, horror generado más por la modernidad que por la naturaleza.

“Ya estoy aquí. Mis pulmones se han dilatado y este viento cálido me desentume todos los miembros. Puedo estirar las piernas y los brazos, echarme, gritar, hacer lo que quiera. *Puedo*. Antes no conocía el significado exacto de esta palabra.” (Vargas Osorio T. , 2002, pág. 59)

Y es en los paisajes en donde se puede encontrar una relación directa en la obra de ambos artistas, y es tal vez en este género en donde el maestro Rodríguez Naranjo, aunque no pueda ser tan directo como quien utiliza la palabra para describir sus ideas, si se podría identificar en los paisajes del pintor un escape a las constricciones del academicismo y las pinturas por encargo. En la Casa Campesina (Fig. 5) se puede apreciar de la soltura en el trazo, lo cual bien puede señalar la libertad que disfrutó el pintor al elaborar esta obra. Se puede comparar con el retrato a Lola Cornejo (Fig. 6) en donde la forma adquiere la solidez de la pintura clásica. El tema representado en la Casa Campesina, no es exótico a la pintura academicista, tampoco a la herencia romántica, existen bastantes ejemplos de pinturas de ruinas griegas, paisajes africanos, asiáticos, campiñas y bosques, pero es importante señalar el discurso estético proviene del maestro americano para quien el paisaje representado no le es extranjero, se trata del sujeto exponiéndose, diferente a la visión del sujeto sobre el objeto. De esta forma se profundiza en el sentido de lo americano, esta última afirmación tampoco describe un fenómeno exclusivo de principios del siglo XX, ya que desde la colonia los artistas han incluido en sus representaciones aspectos característicos del paisaje americano y sus particularidades; la diferencia radica en que ahora se adoptan las técnicas del modernismo internacional. De igual forma sucede en la literatura santandereana de la época, en donde las características propias de la tierra ambientan los relatos:

“Las hojas de los plátanos refrescaban los ojos, resecos de mirar en la luz, tantos colores: como un bazar de baratijas era el paisaje” (Vargas Osorio T. , 2002, pág. 56)

“Montañas de mi tierra: hace ya mucho  
que llevo en mis adentros un poema  
de cálida emoción; vibrar lo escucho  
como un concierto de marciales sonos  
como un himno de amor...!

Cual un emblema

surge al eco de cantico sonoro  
la visión de la brava crestería  
donde el sol quiebra sus estoques de oro  
y alza su vuelo triunfador el día (...)"

Del poema "Montañas de Santander" de Juan de Dios Arias (LLoreda, 199?, pág. 42)

"Timbra la ceja adusta que mira al horizonte  
El humo en espirales que se alza en el bohío  
- conjugación del alma melódica del monte  
Por el plafón remoto del cóncavo vacío (...)"

Del poema "Atardecer" de Horacio Gonzales Reyes (Lagos, 1974, pág. 168)

El atardecer, debido a sus dramáticas cualidades puede relacionarse con el espíritu romántico que persiste a principios del siglo XX ya es un momento del día que puede invitar al sujeto a la reflexión o inducirlo a la ansiedad que trae la oscuridad de la noche y las posibilidades que surgen de esta.

"(...) La Tierra pone en su atavío  
todo el fuego de la pasión  
y, sin saberlo, despetala  
la flor de su última ilusión (...)"

Del poema "Tarde" de Alfonso Acebedo Díaz (Acevedo, 1985, pág. 43)

Para el pintor este tema puede explorarse aprovechado tres dimensiones: la expresiva en donde se pueden representar los mismos sentimientos que en la poesía. La estética, centrada en representar la belleza, lo sublime y lo pintoresco en la naturaleza; y la dimensión puramente artística, en la cual el maestro puede experimentar con una paleta de gran riqueza tonal y de valores, estudiar la composición y el uso de efectos propios del oficio (Fig. 7.) Y como la tierra santandereana es protagonista de la poesía, para el maestro socorranero fue importante representar también con propiedad la belleza que podían apreciar los habitantes de Bucaramanga de mitad del siglo XX, hoy día limitada por los proyectos urbanísticos y viales, la continuidad de los conflictos que genera la modernidad el progreso contra los ideales de belleza románticos.

## La sensual elación

Cuando se trata el tema del modernismo no se puede excluir el papel de la mujer, en ella se proyectan sus postulados eróticos y sexuales. Mujeres de belleza extraña, sensuales, liberadas, misteriosas y decadentes (según los preceptos morales) y son un reto a su contraparte masculina. Así escribiría Rilke en su poema “Ofrenda” dedicado tal vez a Lou Salomé:

“¡Oh, cómo florece mi cuerpo, desde cada vena,  
con más aroma, desde que te reconozco!  
Mira, ando más esbelto y más derecho,  
y tú tan sólo esperas... ¿pero quién eres tú?  
Mira; yo siento cómo distancio,  
cómo pierdo lo antiguo, hoja tras hoja.  
Sólo tu sonrisa permanece como muchas estrellas  
sobre ti, y pronto también sobre mí.

A todo aquello que a través de mi infancia  
sin nombre aún refulge, como el agua,  
le voy a dar tu nombre en el altar  
que está encendido de tu pelo  
y rodeado, leve, con tus pechos.”

(A Media Voz, 2014)

Sería desacertado afirmar que la sensualidad, el erotismo y la sexualidad son exclusivos del modernismo ya que existen bastantes ejemplos en la literatura universal como se puede apreciar en las antiguas canciones trovadorescas de amor cortes medieval, grandes obras renacentistas como el Decamerón, los sonetos de Shakespeare o el mismo Don Juan de Tirso de Molina y posteriormente Molière, para exponer algunos ejemplos. Cambia es el sentido moral en el tema erótico modernista. El amor moderno es libre, abierto y amoral como las relaciones del Rey Leopoldo con la bailarina Cléo de Merode, los romances y abiertos de Lou Salomé, las relaciones adúlteras y bisexuales Anaïs Nin, la relación bizarra de Oskar Kokoshka con su muñeca de Alma Mahler y el surgimiento de musas como Kiki de Montparnasse y Suzanne Valadon.

En los autores locales hay una escisión entre dos tipos de mujeres, la una de belleza clásica representante de valores morales como la modestia, la castidad, la religiosidad y las virtudes sociales y religiosas y la tradición, se puede apreciar este paradigma en el poema *Unas razones* de Rosalina Barón Wilches:

“La muchacha es romántica  
y quizás tontamente sentimental:

Se conmueve por una hormiga que padezca,  
 y en pleno siglo veinte  
 se encanta en la escondida  
 y simple vida rural;  
 y prefiere las tarde campesinas  
 las veladas caseras,  
 al ruido de la urbe,  
 a jugar al básquet  
 y a fumar”

(Barón, 1998, pág. 41)

Vale la pena señalar que la poeta citada no era ningún tipo de mojigata o reaccionaria, era más bien una persona de gran sensibilidad artística la cual se puede apreciar en sus poemas y su obra pictórica (Fig. 8). Los poetas en la Bucaramanga de la primera mitad del siglo XX proyectaron en este tipo de mujer sus propios ideales morales y de estética romántica y clásica:

“La adoré por la gloria de sus rizos de oro,  
 por las líneas arcaicas de su raro perfil,  
 por los suaves scherzos de su acento  
 sonoro,  
 por la pálida grapa de su boca sutil. (...)”

Del poema “Evocación” de Luis Enrique Antolínez (Antolínez L. E., 2010, pág. 13)

La belleza física y espiritual se idealizan en modelos clásicos europeos “rizos dorados” y ojos azules:

“También tuve un novia, cuando era aún muy niño,  
 de unos dientes muy blancos, de unos labios muy rojos  
 durante mucho tiempo estuvo mi cariño  
 bogando en los dos lagos azules de sus ojos.

Entre el oro inaudito de aquella cabellera  
 dejé todos mis sueños de amor... y todavía  
 flota de cuando en cuando, como una bandera  
 su recuerdo en la bruma de mi melancolía (...)”

Del poema “Autosemblanza” de Francisco A. Paillí (Lagos, 1974, pág. 98)

Pero el modernismo irrumpe de forma particular presentado otro imaginario de mujer que se podría relacionar directamente con la geografía local y con la tierra, la mujer mestiza que representa el clima cálido, los accidentes geográficos y la riqueza del paisaje, así mismo lleva a los poetas centenarios a proyectar un erotismo más primitivo y libre que aquel de la mujer casta e idealizada de la estética clásica. En Rosa

Masgrowa, Tomás Vargas muestra los aspectos contradictorias de la relación sexual, el amor fatal en donde se consumen deliciosos licores al mismo tiempo que venenos letales; en donde la satisfacción del deseo se mezcla con la muerte y la congoja, donde el ser deseado es el todo (la ciudad) y nada:

“Tú eras la ciudad de altos muros  
¿Qué torres comparables a tus senos,  
nácares finos, mármoles morenos  
o flecha de oro en los espacios puros?”

Tú me diste en jardines semiobscuros,  
licor de nardos, leche de azucenos,  
copa de ámbar y urna de venenos,  
cojín de siete muertes, hielos duros.

Pero hoy, amante, suaves algodones  
de olvido caen y un pájaro agoniza  
en el árbol perfecto de tus dones,  
mientras bajo la paz de mi congoja  
se baten en un valle de ceniza  
un lirio blanco y una espada roja.”

(Vargas Osorio T. , 2008, págs. 55-56)

Pablo Zogoibi relaciona la belleza femenina y sus movimientos en una danza de creación universal, de la cual surge el trópico santandereano con toda su belleza:

“Si bailas, nacen mundos de ensueño en tus  
caderas;  
Encantados países son tus pies y tus manos;  
y las montañas giran, danzan las cordilleras;  
y florecen de pronto doradas primaveras;  
y los maizales tiemblan con temblores  
humanos (...)”

Del poema “A una Bailarina” de Pablo Zogoibi (Zogoibi, 2011, págs. 47-48)

El amor deja de ser puro y espiritual y se relaciona con el campo abierto, el deseo de la mujer campesina se torna para Alfonso Acevedo en *La estación dolorosa*, un descenso liberador a los rincones oscuros de su ser, en el poema se pueda apreciar la lucha interna de la naturaleza erótica contra la sobriedad estipulada por las normas sociales, para el autor el deseo se convierte en rebelión:

“No sé qué vago anhelo se enciende en tu pupila  
qué tibio sueño lubrico tu realidad encarne  
mientras agita el viento tu cabellera lila  
y ríe al sol la ingenua frescura de tu carne

No sé... te miro y pienso, oh encantador enigma!  
 en esta azul mañana de rústicas molicias,  
 que ruedo bajo el soplo de un implacable enigma  
 como una nube plúmbea sobre áridas planicies

Fino, radiante, espléndido, tu virgen erotismo  
 sacude el negro piélago de mi interior abismo  
 en un inabordable furor de rebeldía.

Mas siento que agonizan mis ímpetus perplejos  
 al ver como se alargan en lúgubres reflejos,  
 oscuras y mortales, las rectas de la vida”

(Lagos, 1974, pág. 160)

Lo decadente forma parte del discurso modernista. En *Riel* de Tomás Vargas Osorio, el autor expresa ese modernismo que podría relacionarse directamente con las palabras del Zaratustra de Nietzsche en donde en la búsqueda del superhombre el sujeto debe descender a sus estados más puros y primitivos, este descenso implica el atreverse a romper con las barreras que ha impuesto la sociedad moderna. El personaje de la novela busca en la relación sexual con la mujer mestiza el punto de ruptura que le permitirá surgir como un hombre nuevo:

“En atreverse está la cuestión el origen de todo lo grande y asombroso que se ha hecho en el mundo. Desde la conquista de las Galias hasta cogerle los senos a una mulata. *Atreverse* y nada más. Los hombres grandes como César, Napoleón, Bolívar, fueron grandes porque se atrevieron a librar la primera escaramuza. Después todo es fácil, La vida se entrega. Yo le tocaré los senos a una mulata” (Vargas Osorio T. , 2002, pág. 59)

El maestro Rodríguez Naranjo también encontró en la belleza mestiza el vehículo para proyectar anhelos eróticos y al mismo tiempo simbolizar las características particulares de la tierra santandereana. Primero en sus bocetos para *Danza y Negras danzando* (Fig. 2 y 2b) y finalmente en sus dos pinturas que tal vez cierren la etapa modernista del pintor *Las Aguadoras* (Fig. 3) y *Vendedora de Frutas* (Fig. 4). En estas últimas la desnudez atrevida y altiva de las mujeres aparece un poco extraña y sirve precisamente para expresar la visión que podría tener el pintor de la exuberancia mestiza y al mismo de los parajes tropicales, abandonando completamente las normas morales establecidas en la Colombia conservadora rayando con lo herético en la representación de una especie de dios silvano que acompaña a las aguadoras, y es que en ambas pinturas se puede apreciar el interés en relacionar lo erótico con la fecundidad de la naturaleza (simbolizada en el aspecto femenino) no en vano aparece el dios Silvano en *Las Aguadoras* sino que las frutas en *Vendedora de frutas* parecen surgir directamente desde el vientre de la mestiza representada, como si estuviéramos presenciando

un parto de la naturaleza. Estas mujeres ofrecen los elementos necesarios para la existencia humana: al agua y el alimento y garantizan por medio del ritual (la invitación al acto sexual) la continuidad de la existencia de los bosques y la naturaleza que parecen perseguir al maestro a través de toda su obra.

Rodríguez Naranjo también tendrá que afrontar la escisión del imaginario femenino, cuando avanzada su carrera dentro del clasicismo, representara sus famosos y bien logrados retratos idealizados de damas de sociedad, desnudos de mayor aceptación social donde impera la belleza de la forma clásica, pero en los cuales la sexualidad ha sido anulada por los pubis rasos de la academia ([Fig. 9 y 10](#)) y escenas de dioses y ninfas ([Fig. 11](#)) donde intenta conjugar nuevamente la relación ritual del mito con los ciclos de la naturaleza, incluyendo las vegetación local, más no a la mujer mestiza capaz de dotar de frutos y agua y generar *obscuros deseos*.

### **Morir con el estío. A manera de conclusión.**

No se puede comparar la ejecución de las grandes obras del modernismo en Europa con aquellas que surgieron en Bucaramanga durante la primera mitad del siglo XX, siendo la razón principal la falta de recursos y de escuela; sin embargo, sería también un error descartar que en la ciudad surgieron expresiones modernistas originales que deben ser revisadas críticamente para señalar su valor estético e histórico. El modernismo surgió en Bucaramanga dentro de un conjunto de características que enmarcan su particularidad ya que la creación artística siempre estará ligada a sus contextos histórico, político y económico. Sin tener en cuenta estos aspectos, el estudio de las expresiones estéticas colombiana estará condenado comparaciones injustas que solo llevan a la devaluación de la producción local, al desinterés y finalmente al olvido.

### **Imágenes**





(Fig 1. Selva tropical en las cecanías de Puerto Liévano, 1939. Aguafuerte. 20,7 x 18.5 cms. Banco de la República, 1988)



(Fig 2. Danza, boceto, 1939. Oleo sobre pergamino. 25,2 x 21,9 cms. Banco de la República, 1988)



(Fig 2b. Negras danzando, boceto, 1939. Oleo sobre pergamino. 32,8 x 25 cms. Banco de la República, 1988)



(Fig 3. Las Aguadoras, 1940. Oleo sobre lienzo. 92 x 73 cms. Banco de la República, 1988)



(Fig 3. Vendedora de frutas, 1939. Oleo sobre lienzo. 92 x 73 cms. Banco de la República, 1988)



(Fig 5. Casa campesina, s.f. . Oleo sobre madera. 22 x 27,5 cms. Banco de la República, 1988)



(Fig 6. Lola Cornejo, 1950. Oleo sobre cartón. . 34 x 29,5 cms. Banco de la República, 1988)



(Fig7. Paisaje, s.f.. Oleo sobre lienzo. 46 x 60 cms. Banco de la República, 1988)



(Fig8. Cañon del Chicamocha, s.f.. Oleo sobre madera. s. d. Wilches & Barón, 1998)



(Fig9. Desnudo, s.f. s. d. Organización industrial Ardila Lülle, 1973)



(Fig10. Durmiente, s.f. Oleo sobre lienzo, 39.5 x 62 cms Organización industrial Ardila Lülle, 1973)



(Fig11. La Danza (detalle), 1946. Oleo sobre lienzo, 340 x 300 cms Organización industrial Ardila Lülle, 1973)

## Referencias

**Recursos bibliográficos.**

- Acevedo, A. (1985). *Carrillones en el Crepúsculo*. Bucaramanga: Cámara de Comercio.
- Antolínez, L. E. (2010). *Versos y prosas*. Bucaramanga: Dirección cultural U.I.S. División de Publicaciones. .
- Antolínez, L. E. (2010). *Versos y Prosas*. Bucaramanga: Dirección Cultural U.I.S. División de Publicaciones.
- Ayala, F. (1994). *Manual de literatura colombiana*. Bogotá: Educar Editores.
- Banco de la República. (1988). *Rodríguez Naranjo*. Bucaramanga: Departamento Editorial.
- Barón, M. y. (1998). *Rosalína Barón Wilches*. Bucaramanga.
- Díaz, A. (2005). *Las hijas mimadas del periodismo santandereano*. Bucaramanga: Editorial Sic.
- Lagos, A. (1974). *Antología poética de Santander*. Bucaramanga: Tipografía Darcy.
- LLoreda, J. y. (199?). *Poesía Santandereana*. Bucaramanga: Imprenta del Departamento.
- Organización Industrial Ardila Lülle. (1973). *Retratos y Desnudos de O. Rodríguez Naranjo*. Bogotá: Ediciones Sol y Luna.
- Vargas Osorio, T. (2002). *Biografías imaginarias*. Bucaramanga: Editorial UNAB.
- Vargas Osorio, T. (2008). *Poesía. Tomás Vargas Osorio*. Bucaramanga: Dirección Cultural U.I.S. División de Publicaciones.
- Zogoibi, P. (2011). *Poesía*. Bucaramanga: División Editorial y de Publicaciones - UIS.

**Recursos en red.**

- A Media Voz. (25 de Junio de 2014). *Rainer Maria Rilke*. Obtenido de A Media Voz: <http://amediavoz.com/rilke.htm>
- Colombia.com. (17 de Abril de 2014). *Colombia info*. Obtenido de Nuestra historia. Colombia en el siglo XX: <https://www.colombia.com/colombiainfo/nuestrahistoria/mildias.asp>
- Tuanalista.com. (12 de Abril de 2014). Obtenido de Diccionario psicoanálisis: <http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/6996/Pulsiones-del-Yo.htm>
- Vélez, A. ( 17 de Abril de 2014). *Biblioteca virtual Luis Ángel Arango*. Obtenido de Guerra de los mil días: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/modosycostumbres/crucahis/crucahis130.htm>

1. Artículo arbitrado por Alfredo Torres. Doctorando en Artes. Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)
2. Una de las muchas publicaciones creadas en Bucaramanga en la primera mitad del siglo XX (Díaz, 2005)
3. Vargas Osorio hace un juego de palabras en donde relaciona la humareda de las batallas con la batalla de La Humareda (17 de junio de 1885)
4. Con “la cabellera lila” Acevedo puede estar refiriéndose al color tan oscuro del pelo que se ve morado, contrario a la pureza clásica del rubio.